

LOS REPOSITORIOS INSTITUCIONALES Y DE ACCESO ABIERTO EN COSTA RICA

Saray Córdoba González
Universidad de Costa Rica
Vicerrectoría de Investigación
San José, Costa Rica
saraycg@gmail.com

Resumen – Se presenta en esta ponencia una breve introducción sobre los repositorios institucionales (RI) de acceso abierto para definir una concepción que sirve de marco a la presentación de la experiencia costarricense en este caso. Se hace un recuento de las características que presenta el proceso de digitalización en el país y se destaca el papel que ha jugado la Universidad de Costa Rica en este campo. Entre las conclusiones se afirma que no existen mandatos que apoyen el desarrollo de estos RI, la ausencia de interrelación entre los RIs existentes, la ausencia de conocimiento a nivel nacional y la necesidad de redoblar esfuerzos para divulgar sus bondades.

Palabras clave – Repositorios; Costa Rica; Acceso abierto; Bibliotecas digitales

Abstract – This paper presents a brief introduction related to open access institutional repositories (IRs) defining its concept that provides a framework for the Costa Rican experience. It shows an account of the features shared by the digitalization process in the country and highlights the role played by the University of Costa Rica in this field. Among the findings it stated that there are not mandates to support the development of national IR, the lack of interaction between the existing IRs, the lack of knowledge among the national information professionals and the need to redouble efforts to spread its benefits.

Keywords – Institutional Repositories; Costa Rica; Open Access; Digital Libraries

I. INTRODUCCIÓN

El Movimiento de Acceso Abierto (OAM) nace a partir de la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest [Budapest Open Access Initiative \(BOAI\)](#) en el año 2002 [1] e inspirado en la situación que durante muchos años mantuvieron las revistas científicas en el mundo: un negocio muy rentable para los servicios de índices, bases de datos, hemerotecas virtuales y otros que las incluyen, y cada vez más encarecido para las bibliotecas que fueron, y siguen siendo, las principales consumidoras de la información que contienen [2]. La relación asimétrica que se fue produciendo se fortaleció con la Internet, pues la red facilitó los mecanismos para comunicar y comercializar ampliamente muchos de estos servicios, pero a la vez, ofreció la posibilidad de democratizar el acceso a la información, con servicios alternativos que no cobran por su uso. Esa alternativa se convirtió poco a poco en una solución al problema

del monopolio y ha venido a significar un avance en el acceso al conocimiento.

Tal situación desató una serie de soluciones que se vieron representadas por dos modelos a los que Harnad y otros [3] le dieron el nombre de vía verde (*GreenRoad*) que incluyen los repositorios y la vía dorada (*Golden Road*) que abarcan las revistas en acceso abierto o aquellas cuyos autores –o entidades financieras- pagan por publicar. Además, varias empresas que hasta el momento tenían el monopolio de la venta de estas publicaciones (como SpringerOpen, SageOpen, Nature PG, Karger y Elsevier [4]), empezaron a abrir parcialmente sus colecciones, estableciendo periodos de embargo o poniendo “free” a parte de ellas para responder a esa ola que generó el OAM. Una parte muy importante de esas respuestas fue el nacimiento de los repositorios de acceso abierto (RI) que han presionado para que la producción científica que se genera en el mundo, esté disponible en forma democrática e irrestricta para los usuarios, que generalmente la financian con sus impuestos.

Los repositorios son archivos digitales que pretenden recoger toda la producción científica de una institución, un país, o una región en un sitio web para que esté a disposición de los usuarios en forma gratuita y sin restricciones. Deben cumplir con cuatro requisitos, según lo establece [5] Suber: “es digital, en línea, sin cargo y está libre de la mayoría de las restricciones en términos de derechos de autor y licencias”. Estos son compatibles con la revisión o el arbitraje, con los derechos de autor, o con la rentabilidad de la producción. Por su parte, [6] Adewumi y Ikhu-Omoregbe advierten que los repositorios deben tener un diseño que cumplan con los siguientes requisitos: flexibilidad, accesibilidad, interoperatividad, basado en estándares y tener opciones de seguridad (p. 4). Para ello, es importante el uso de plataformas de software estandarizadas que tengan funciones de interfase con el usuario, formatos estandarizados de metadatos, facilidades de búsqueda, redifusión web (como RSS), validación de usuarios, recursos de la Web 2.0, reportes estadísticos, interoperatividad entre máquinas y funciones de administración [6]. Para ello se usan en el mundo cerca de 76 plataformas en esos repositorios [13], más una buena cantidad sin especificar.

Sánchez y Melero [7] precisaron el concepto de RI, indicando que este lo será “siempre si son el resultado de una investigación de la institución” (p. 3); aducen que su finalidad es el principio que deben

regir los RIs: preservación, gestionar el acceso y aumentar la visibilidad y que no deben nunca abandonar los principios de la Declaración de Budapest. En este sentido ambos coinciden pero estos aducen que la diferencia clave entre ambos está en que los repositorios se dedican principalmente a capturar, preservar y diseminar la producción intelectual de una comunidad universitaria o una institución de investigación.

En consecuencia, los repositorios no tienen un propósito administrativo, sino académico. Su desarrollo depende en gran medida de su promoción y uso, pues en los países de menor desarrollo aún es necesario romper barreras culturales, para que los académicos los acepten, reconozcan su gran potencial y se convenzan de su valor para la investigación. Conceptualmente se diferencian de las bibliotecas o hemerotecas virtuales y de los portales en la Web pues los repositorios no consisten en una simple colección de documentos y objetos digitales, sino que adquieren límites más definidos, como cosechar la producción científica propia y aplican el principio de libre acceso al conocimiento que es generado con fondos públicos.

Paradójicamente, los países que más necesitan los repositorios para facilitar el acceso libre a la información, son los más pobres dado que por la escasez de recursos, debería haber una mayor disponibilidad del conocimiento que se genera, para que este se multiplique más fácilmente. No obstante, según el *ranking* mundial [8] son relativamente pocos los repositorios latinoamericanos y menos aún los africanos, que aparecen en la lista de los 300 más importantes en el mundo y esto confirma que el desarrollo ha sido muy desigual pues se presenta una correlación entre los países de mayor desarrollo y mayor cantidad y calidad de repositorios. Los contrastes llaman la atención. Según Suber [4] en Australia el 86% de las universidades tienen repositorio mientras que en las instituciones en los países en desarrollo esa cantidad se reduce al 66%; en el Open DOAR se establece que Europa tiene el 45.7% de los 1934 repositorios del mundo, mientras África tiene el 2.4% y América Latina el 7% [13]. En palabras de los expertos del acceso abierto [16] este beneficia el intercambio Sur-Sur, lo cual es muy importante para que la investigación local y regional llegue a formar parte del conocimiento global. Y agregan, que “la investigación procedente de regiones con condiciones socioeconómicas similares puede ser más relevante que la investigación de los países ricos. Esto es particularmente verdadero en los campos de la salud y los tratamientos médicos”.

Más recientemente, Kuramoto [18] agrega otro argumento, pues ha demostrado en su blog, cómo los repositorios constituyen una respuesta a la necesidad de los países menos desarrollados que no han logrado que sus revistas sean indizadas en los índices internacionales. Los repositorios se convierten en una solución a la falta de visibilidad que esos países tienen, y se vuelven un complemento, en la medida en que los investigadores depositen sus producciones

en el repositorio de su institución, antes de publicar en una revista, dondequiera que esté. Además, debido a las características técnicas que poseen [6], los buscadores encuentran fácilmente su acervo, pueden contabilizar las citas y en consecuencia, hacer visible el contenido. Su propósito fundamental es que la recuperación y diseminación del conocimiento generado localmente, se haga visible y esté disponible, para que llegue a multiplicarse y ser parte del conocimiento global.

En esta ponencia deseamos presentar la experiencia costarricense con respecto al desarrollo de repositorios institucionales, pero también expondremos periféricamente la situación de las bibliotecas digitales que tradicionalmente se entremezclan y confunden. Nuestro propósito es mostrar cómo Costa Rica se inicia en este campo y que, a pesar de ocupar el primer lugar en América Central, aún no logra despegar para mostrar al mundo su producción científica en la Web.

II. LA EXPERIENCIA COSTARRICENSE

Costa Rica es un país que se ha distinguido por ser una sociedad con un nivel de desarrollo aceptable desde hace varias décadas. Se distingue en el mundo por las políticas de protección a los recursos naturales, por su alto nivel educativo y de salud y los avances en cobertura tecnológica que ha logrado en los años más recientes. La inversión realizada en los últimos 60 años, ha valido para mantener un índice de desarrollo humano aceptable (0,725), que le asigna el 6° lugar en América Latina y el 62° en el mundo [9]. Asimismo, en el campo de la democracia, se puede confirmar que ocupa el 3° lugar en América Latina [10], después de Chile y Uruguay, con un puntaje de 9,252 de 10,000 que tiene Chile. No obstante, si tomamos en cuenta el índice de distribución de su riqueza, esa característica se transforma pues la inversión sigue siendo escasa y desequilibrada.

Las actividades de investigación y desarrollo se realizan principalmente en las cuatro universidades públicas. Estas concentran un 70% del total de la investigación que se realiza en el país y solo la Universidad de Costa Rica produce el 56% de esta; además, genera aproximadamente la mitad de las publicaciones indizadas internacionalmente del país y cerca de la cuarta parte de América Central [11]. Por esta y otras razones, Costa Rica se ganó el lugar 56 en el *Informe Global de Competitividad 2010-2011* [12] y dentro de este, el primer lugar en América Latina en el indicador “calidad de las instituciones científicas”, medido mediante una encuesta de opinión entre miembros del Foro Económico Mundial. No obstante, la inversión en I+D sigue siendo débil dado que solo un 0.4% del PIB se invierte en ese campo; es financiado en un 79.1% con fondos públicos [17] y se dedica en un 79% a la investigación aplicada.

En el caso de Costa Rica, al igual que muchos otros países menos desarrollados, la información científica que se produce se financia con fondos públicos, esta a su vez es comprada a las editoriales a

precios onerosos, y por ello resulta poco accesible aún para los mismos investigadores, hasta tal punto que ni siquiera pueden adquirir en forma gratuita sus propios trabajos, a pesar de que son ellos quienes ofrecen la materia prima que genera tal negocio. No obstante, también los países ricos sufren esta situación, y por ello han llevado la batuta en este campo.

En Costa Rica existen algunos intentos que responden a esta corriente y podríamos afirmar que esto da muestra de sus avances en el campo de la inversión en ciencia. Si se compara este país con el resto de la región centroamericana, Costa Rica ocupa el primer lugar en generación de RI. No obstante, podemos observar que estos no son suficientes y presentan las siguientes características:

1. Se concentran principalmente en las universidades y algunas entidades públicas que tienen colecciones en línea pero no llegan a ser repositorios: en general, no son interoperables, con una excepción estos no son de autoarchivo, no tienen visibles sus políticas sobre contenido, formas de envío o preservación, ni tampoco aclaran una política explícita para el uso de metadatos, y pocos dan cuenta de la producción científica exclusivamente.

2. Un 99% de sus revistas científicas son de acceso abierto, irrestrictas para los autores o los lectores. No obstante, la visibilidad de estas publicaciones aún presenta pocos avances, su ubicación en la Web es dispersa pues pocas están indizadas. Aún dentro de una misma universidad, su localización es difícil pues no existen portales especiales para ellas y solo el directorio de *Latindex* www.latindex.org las reúne en un solo sitio.

3. Pocas colecciones que existen en el país merecen el nombre de “repositorio” pues la mayoría son colecciones digitales que incluyen informes técnicos, obras de dominio público o recursos extranjeros [14].

Los directorios de repositorios en el mundo *Open DOAR* <http://www.opendoar.org/>, *ROAR* <http://roar.eprints.org/> y *D-Space List* <http://www.dspace.org/index> dan cuenta de hasta cinco repositorios para Costa Rica, variando la lista de acuerdo con criterios desconocidos (véase tabla n. 1). En el *ROAR* se incluye la hemeroteca virtual SciELO, cuyo fondo para Costa Rica es muy restringido, pues apenas incluye 10 revistas nacionales, de las 49 que contiene el Catálogo de LATINDEX <http://www.latindex.org> y que por lo tanto, podrían considerarse potenciales títulos para SciELO. Asimismo, en el *OpenDOAR* aparecen otros dos sitios que no los califico como repositorios: la Estación de Economía Política (EEP) y SIBESE. En el primer caso, se refiere a una colección variada de documentos para los cursos que fue recopilando un profesor de la UCR y que ya no existe actualmente, y en el segundo caso, también es un sitio inexistente, cuya intención se generó en 2006 pero no ha tenido continuidad [14].

Aunque estos coinciden en listar los repositorios existentes, no todos son los más importantes, según mostramos alternativamente más adelante y en muchos casos, sus datos no están debidamente actualizados. No obstante, estos sirven para mostrar un avance en la situación, pues en el 2009 solo se ofrecían 2 repositorios, mientras que actualmente aparecen 5. De esta manera, podría afirmarse que estos directorios no son una guía totalmente confiable para la búsqueda de repositorios por país, según vemos en la siguiente tabla:

Tabla n. 1.- Repositorios incluidos en los directorios mundiales

Nombre del directorio	Dirección URL	Cantidad de repositorios		Nombre
		2009	2011	
ROAR	http://roar.eprints.org/ 2256 repositorios	3	5	SIBES E ¹ SciELO-CR ITCR UCR UNED
OpenDOAR	http://www.opendoar.org/ , 1934 repositorios	2	5	SciELO-CR ITCR UCR-EEP ² UCR-Kérwá UNED
Ranking Web of World Repositories	http://repositories.webometrics.info/directories_rep.asp 1184 repositorios	Ninguno figura entre los primeros 800		
Directorio de D-Space	http://www.dspace.org/index.php?DSpace=Instances/Repository-List.html , 1072 repositorios	2	4	ITCR UNED UCR-CIICLA UCR-Kérwá

Fuente: Elaboración propia basada en datos de los respectivos sitios web al 16 abril 2011.

Estos RI que muestran los directorios, apenas han dado los primeros pasos [15] pues se inician en el año 2008, excepto el sitio SciELO-Costa Rica dio inicio en el 2002. El repositorio del Instituto Tecnológico de

¹ Sistema de Bibliotecas de la Educación Superior abarca a las cuatro universidades públicas y fue fundado en el 2006 con la intención de unir los catálogos de dichas bibliotecas. No tienen un sitio en la Web ni muestran ningún repositorio entre sus funciones.
² EEP: Estación de Economía Política.

Costa Rica (ITCR) (<http://bibliodigital.itcr.ac.cr:8080/dspace/>) quizás sea el más antiguo e importante por las características que tiene; nació como fruto de una política institucional para dar acceso a la producción científica de esa universidad y es administrado por su biblioteca. Posteriormente, nacen en la UCR la biblioteca digital Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA), luego el del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) y el Kérwá en 2010. El más reciente de todos ellos es el REUNED (2010) que se restringe solo a materiales didácticos producidos por la universidad y por ello, con un ámbito más restringido.

A. Los repositorios institucionales

Existen siete repositorios que coinciden con nuestra definición:

1. Repositorio Institucional del ITCR: <http://bibliodigital.itcr.ac.cr:8080/dspace/>. Abarca tesis, informes de investigación, manuales y artículos científicos en un total de 544 documentos. Usa la plataforma D-Space y es administrado por la Biblioteca de la institución. Su crecimiento es lento pero permanente.
2. Biblioteca Digital de Estudios Literarios y Culturales de América Central, Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, Universidad de Costa Rica (CIICLA-UCR): <http://www.ciicla.ucr.ac.cr/circa.htm>. Se le denomina indistintamente "Repositorio digital del CIICLA-UCR"; abarca 171 artículos científicos, tesis e informes de investigación en esa especialidad. Usa D-Space, fue construido en el año 2009 y ha sufrido un estancamiento en el último año.
3. Repositorio institucional de la Vicerrectoría de Investigación: <http://www.kerwa.ucr.ac.cr>. Abarca tesis, artículos científicos, informes de investigación, fotografías, videos y otros objetos digitales. Incluye 129 objetos digitales, usa D-Space y está en crecimiento constante. Fue creado en el 2010.
4. Repositorio Latindex.UCR de las revistas científicas de la Universidad de Costa Rica: <http://www.latindex.ucr.ac.cr>. Incluye 45 títulos activos de revistas científicas y 7 inactivos, para totalizar 3570 artículos en texto completo. No utiliza una plataforma estandarizada, pero usa html para sus textos, las licencias Creative Commons y un servicio de validación del marcaje.
5. Repositorios del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica (CIHAC-

UCR): http://cihac.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=97&Itemid=60 y colección de fotografías. Contiene 685 fotografías para la historia costarricense y 458 documentos de dos colecciones diferentes: el repositorio documental y la biblioteca digital Carlos Meléndez (su donante). En este caso usa D-Space y ha venido creciendo lenta pero constantemente.

6. Re-UNED, repositorio institucional de la Dirección de Producción de Materiales Didácticos de la Universidad Estatal a Distancia: <http://163.178.32.3/reuned/index.jsp>. Abarca 151 documentos entre materiales didácticos e informes de investigación. Es el más joven de todos y usa D-Space.
7. Hemeroteca Virtual SciELO <http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?lng=pt>: Se incluye como repositorio porque aparece en los directorios mencionados. Contiene 10 títulos de revistas, 246 fascículos y 3511 artículos en texto completo. Usa la metodología SciELO que le permite adquirir visibilidad, obtener estadísticas, búsqueda avanzada, interoperatividad y otras características convenientes. Es administrado por la Biblioteca Nacional de Salud y Seguridad Social (BINASSS) y es el más antiguo de todos, a pesar de que no lleva el nombre de repositorio.

Se puede observar de esta lista que tres de las cuatro universidades públicas tienen repositorios a disposición de sus usuarios. Solo la Universidad Nacional no tiene aún ninguno ni políticas específicas que conduzcan a un desarrollo a corto plazo en este campo [14]. Por el contrario, la Universidad de Costa Rica es la que ha logrado desarrollar diferentes gestiones al respecto, aunque no ha logrado aún unificar esos esfuerzos para alcanzar una estrategia común y definida. Más adelante se ofrecen más detalles sobre las condiciones en que se trabaja en esta institución, que es la universidad más antigua y grande del país.

B. Las bibliotecas Digitales

Además de los repositorios, se describen aquí algunas bibliotecas digitales que incluyen principalmente documentos producidos por sus funcionarios, principalmente. Estos han sido citados en este caso porque se entremezclan y confunden con repositorios y lo más importante, porque también incluyen parte de la producción científica del país. Sin embargo, la mayoría de esas colecciones son bibliotecas digitales, pues no son interoperables, no usan una plataforma estandarizada y no cumplen con el cometido de los repositorios, como ya se definió

anteriormente. Los siguientes casos ilustran más detalladamente esta situación.

1. Biblioteca digital de la Escuela de Trabajo Social de la UCR: <http://www.ts.ucr.ac.cr/bv/documentos.php>. Incluye 3000 documentos entre tesis, artículos científicos, monografías, textos y otros. Los documentos se pueden descargar en PDF y están organizados por año de publicación. No toda la colección es producida por la Escuela en mención, porque también incluye otros documentos que sirven de apoyo didáctico para los estudiantes.
2. Colección de documentos del Centro Centroamericano de Población de la UCR: <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/busqueda.htm>. Abarca artículos científicos, tesis, libros y otros en cantidades que no se pudieron definir. Se pueden descargar los documentos en PDF y utiliza un buscador de Google para facilitar la recuperación. Además, el sitio del CCP incluye la producción de otras instituciones públicas y ONG.
3. Colecciones pequeñas en diferentes unidades académicas de la UCR: Muchas de ellas se encuentran en Centros e Institutos de Investigación y abarcan tanto la producción científica de estos, como algunos informes, textos y manuales. En otros casos, se trata de catálogos y bases de datos que no ofrecen el texto completo o que sirven como punto de divulgación para ofrecerlos en venta.
4. Colecciones pequeñas en diferentes unidades académicas de la Universidad Nacional (UNA). Algunas de las más importantes son: Investigaciones del Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica (OVSICORI) <http://www.ovsicori.una.ac.cr/sismologia/investigaciones.htm>. - Colección electrónica de la Facultad de Filosofía y Letras: <http://www.bibliografia.una.ac.cr/index.htm>. - En estos casos, los documentos se pueden descargar en PDF. Por otra parte, la Mapoteca Virtual de la Escuela de Ciencias Geográficas: <http://www.mapoteca.geo.una.ac.cr> contiene una pequeña cantidad de mapas de Costa Rica elaborados por los académicos y estudiantes de la UNA. Los usuarios pueden depositar los mapas elaborados por ellos.
5. La Biblioteca de la UNED tiene un acervo en su e-Bibliotec@UNED (http://www.uned.ac.cr/bibliotec/Bibli_vir/search.shtml) que a partir de su catálogo, se puede descargar una pequeña parte de tesis de grado en formato PDF. Usan el software SIABUC y es administrada por la Biblioteca.
6. Biblioteca digital del Consejo Nacional de Rectores (CONARE): <http://163.178.80.12/catalogos/doctextcomp/index.htm>. Abarca 99 informes técnicos y otros documentos producidos por la Oficina de Planificación de Educación Superior y las diferentes comisiones que integran CONARE. La colección se encuentra ordenada por año de publicación –sin buscador– y se pueden descargar los documentos en PDF.
7. Biblioteca digital del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE): <http://orton.catie.ac.cr/cgi-bin/wxis.exe>. Es una organización internacional, creada en los años 50 con el fin de formar recursos humanos de alto nivel para el continente americano. Abarca 1539 documentos, entre tesis, informes de investigación, artículos científicos y otros. Contiene una base de datos en CDS-ISIS y permite descargar los documentos en PDF. Es administrada por la Biblioteca Orton y tiene sede en Turrialba, a 60 km. de San José. Esta parece ser la más grande del país, pero sus características técnicas impiden que se comporte como un repositorio.
8. Colecciones de fotografías e información de especímenes de herbarios y especies recopiladas en investigaciones de la Organización de Estudios Tropicales (OET): <http://sura.ots.ac.cr/local/florula3/en/index.htm>. Esta es una ONG que se dedica a la investigación biológica. Abarca cerca de 20,000 fotografías y datos sobre las especies incluidas.
9. Colección completa de proyectos de graduación de los egresados de la Escuela Agrícola del Trópico Húmedo: <http://usi.earth.ac.cr/glas/sp/ColeccionVirtual/index.htm>. Esta es una organización internacional dedicada a la formación superior. Incluye 600 trabajos de graduación presentados entre los años 2000-2010. Usa un software denominado EOS y se pueden descargar en PDF.
10. Portal con diversos productos: <http://crbio.cr/site/paginas/acerca.html> y documentos producidos por el Instituto de Biodiversidad (INBio): http://www.inbio.ac.cr/es/estudios/indice_est.htm. Esta es una ONG nacida en 1989. Abarca una buena cantidad de fotografías de especies, colección de especímenes de herbario y especies endémicas y 42 documentos que se pueden descargar en PDF. Estos objetos han sido producidos a partir de la

- investigación que realizan en diferentes reservas privadas y públicas del país.
11. Colecciones en Ministerios y oficinas del gobierno.- De las más importantes son: Ministerio de Economía e Industria (MEIC) (<http://información.meic.go.cr>), COMEX (www.comex.go.cr), MIDEPLAN (http://www.mideplan.go.cr/component/option=com_docman/), Ministerio de Hacienda, CEVCOH (<http://www.hacienda.go.cr>), MAG (http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/index.html#HERMES_TABS_3_1), Comisión Nacional de Emergencias (http://www.cne.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=393&Itemid=224) Asamblea Legislativa (http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Paginas/Libros.aspx). Todas estas contienen pequeñas cantidades de documentos de diversa índole, como jurisprudencia, leyes y decretos, tratados, convenios, manuales y otros. Utilizan diferentes softwares y generalmente los documentos se pueden descargar en PDF.
12. Biblioteca Digital del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) (<http://información.meic.go.cr>). Se ubica en la Biblioteca Nacional y se inició en el año 2008. Este se dedicó a digitalizar una buena cantidad de libros, revistas, fotografías, mapas, partituras, caricaturas, dibujos, periódicos y exhibiciones que son de dominio público. Además incluye una colección de literatura infantil y juvenil, todos de autores costarricenses, aparecidos en el siglo XIX y principios del XX.

III. PAPEL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

La generación de repositorios en la Universidad de Costa Rica ha sido muy enriquecedora pero lenta. No existe un punto de confluencia que oriente las iniciativas de digitalización, pues tanto el sistema de bibliotecas (SIBDI) como la Vicerrectoría de Investigación han carecido de políticas o mandatos que impulsen y orienten el depósito o generación de colecciones en línea. Sin embargo, en el año 2008 se iniciaron algunas gestiones para tratar de encauzar ciertas acciones al respecto. Primero, se realizó un encuentro con los encargados de las diferentes colecciones que se han inventariado en la Universidad, con el fin de conocer sus acervos y definir una posible estrategia para ponerla a disposición de los usuarios. Para ello se contó con la participación de dos especialistas mexicanos de la UNAM que impartieron un taller en el que se dio a conocer la metodología de diseño de un repositorio y la posible estructura que tendría para la UCR. En esa jornada observamos que la cantidad de objetos digitalizables que existen en la UCR es abundante y que urgía arrancar con una iniciativa

para que dichas colecciones estén accesibles a la comunidad académica. Posteriormente, se realizó una reunión con personas interesadas en aplicar D-Space, con el fin de compartir experiencias y lograr avances comunes; sin embargo, no se ha logrado dar seguimiento a estas acciones.

Por ello, la Vicerrectoría de Investigación tomó la decisión de iniciar con la creación de un RI en el año 2009 y que fue lanzado en julio del 2010, que tiene las siguientes características:

- 1 Es de **autodepósito**.
- 2 Tiene por nombre **Kérwá** un término de la lengua Cabécar que representa las piedras que los awá (sukias, chamanes) usan para hacer sus tratamientos. Se dice que estas piedras "susurran" cuál el conocimiento ancestral al awá, quien luego debe usarlo para curar la enfermedad. Por esto se utiliza el término como una analogía de conocimiento.
- 3 Contiene diversos tipos de documentos u objetos digitales producto de la investigación.
- 4 Se usa el software libre D-Space.
- 5 Se pretende que a corto plazo se puedan interrelacionar todas las demás colecciones de la Universidad de Costa Rica, sin necesidad de centralizar su administración.
- 6 A partir de enero 2011 se aplican las licencias Creative Commons (CC), dado que fue en la UCR que se logró la adaptación o "portación" de dichas licencias a la legislación nacional. En esa fecha se empieza a aplicar la versión nacional y actualmente nos encontramos en su fase de promoción.

Adicionalmente, se han desarrollado acciones para formar a diversos profesionales sobre el concepto de repositorio, su importancia y necesidad de generar acciones sincronizadas dentro y fuera de la institución. El desconocimiento y la inmadurez existente en este campo es muy amplia y por ello, urge desarrollar una fuerte campaña de divulgación. También se han realizado esfuerzos para desarrollar otros temas relacionados, como el acceso abierto, las licencias CC y software libre para tales propósitos. Sobre todo, se trata de generar conciencia sobre la importancia de realizar acciones coordinadas y de valorar el software libre como la opción más conveniente. De ahí que aunque se han logrado pequeños avances, ya se observan algunos cambios en las personas y más importante aún, que ha ido creciendo la generación de repositorios.

Como se puede observar, los avances en el campo de la interoperatividad, el autoarchivo, y las políticas que eviten la dispersión de esfuerzos han caminado lentamente hasta ahora. Hemos identificado como principal problema, la falta de estrategias comunes para el desarrollo de RI, lo cual ha contribuido a que existan múltiples iniciativas que se encuentran sin conexión entre ellas, lo cual afecta

su visibilidad y la imposibilidad hasta ahora, de compartir recursos y esfuerzos.

CONCLUSIONES

Los avances logrados en Costa Rica para el acceso a la información no son suficientes, a pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años. Los repositorios, el acceso abierto y la digitalización de la propia producción científica se vuelven palabras sin sentido muchas veces, a pesar de que se realizan esfuerzos en distintos ámbitos nacionales. El desarrollo de los repositorios institucionales es incipiente, aunque el proceso de digitalización en el país haya dado sus primeros pasos hace casi diez años. Para especificar las características de la situación imperante, la siguiente síntesis nos puede servir como corolario:

- No existe en Costa Rica ningún mandato que obligue a los académicos a depositar sus producciones en los repositorios existentes, ni estrategias que inciten al autoarchivo de la producción en las universidades. Excepto uno de los repositorios que es de autoarchivo, los demás son construidos por las bibliotecas institucionales y depositados por su personal.
- La mayoría de las iniciativas existentes constituyen colecciones que tienden a recopilar textos, contienen pocos documentos, son de formación reciente, no incluyen normas para compartir los metadatos o lograr su interoperabilidad y pueden considerarse incompletos.
- Existe una buena cantidad de intentos para organizar repositorios –sobre todo en las universidades públicas- y el tema es objeto de discusión en los últimos meses. No obstante, de las cuatro universidades públicas que existen en el país, solo tres tienen un RI y ninguno sobrepasa los 500 documentos. Tres de las casi cien universidades privadas existentes tienen parte de su colección digitalizada, pero solo un caso es de acceso abierto.
- Existe una confusión entre biblioteca virtual y repositorio; algunos que se autodenominan repositorios son solo BD y otras bibliotecas virtuales podrían ser repositorios. Algunas colecciones digitales son gestionadas u ofrecidas por las bibliotecas, pero otras iniciativas han salido de los investigadores. Algunos denominados RIs incluyen la digitalización de documentos que son ajenos a la entidad y en consecuencia, no están constituidos por su producción científica.
- Los prejuicios, la falta de claridad conceptual y de creatividad han impedido que estos se desarrollen adecuadamente. El

conocimiento sobre el acceso abierto y las vías para hacerlo efectivo apenas se empieza a extender entre las universidades, principalmente. En otros medios el término repositorio es desconocido o se aplica erróneamente.

- La ausencia de políticas institucionales –sin pensar siquiera en la posibilidad de una política nacional- limitan el desarrollo de los repositorios. Pareciera que se requiere un cambio drástico en la mentalidad de las personas para lograr que el autodepósito sea una práctica común y que se aclaren los prejuicios relacionados con los derechos de los autores.
- La sostenibilidad de estos esfuerzos es dudosa, muchas de las iniciativas que se observan en la Web son de creación reciente y otras, que datan de varios años atrás, se quedaron en el tiempo sin actualizarse.
- Se evidencia la necesidad de divulgar los alcances y bondades de los repositorios, pues en varios estudios [14], [15] se pudo captar el desconocimiento existente relacionado con el uso del término, su contenido y la aplicación de estándares internacionales.
- A pesar de que existe solo un repositorio de autoarchivo, la experiencia en este sentido aún no ha sido evaluada por su vida reciente. Sin embargo, los esfuerzos se realizan continuamente para llegar al 40% que han estimado diversos estudios en este campo (véase: <http://proyecto.rcaap.pt/index.php/lang-en/como-criar-um-repositorio/politicas-de-auto-arquivo>)

Si deseamos democratizar el acceso a la información, es fundamental alimentar la Web con la propia producción nacional; para ello, se deben generar políticas que promuevan el acceso abierto y la creación de RIs y especializados. No hay duda en que el acceso abierto contribuye a la democratización de la información y el conocimiento, pero pareciera que al igual que otras formas para asegurar la democracia, el acceso abierto tiene sus retractores que solapadamente lo debilitan, principalmente evitando las definiciones claras. En consecuencia, queda patente la necesidad de promoverlo aún más en los países como Costa Rica, para poder llegar a una apertura tal, que la inversión en I+D se recupere y multiplique.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] Suber, P., Timeline of the Open Access Movement, 2009. Disponible en: <http://www.earlham.edu/~peters/fos/timeline.htm>, consultado el 15 abril, 2011.
- [2] Darnton, R. “The Library: Three Jeremiahs”, The New York Review of Books, Dec. 2010.

- Disponible en:
<http://www.nybooks.com/articles/archives/2010/dec/23/library-three-jeremiads/?page=1>,
consultado el 16 abril, 2011.
- [3] Harnad, S., Brody, T., Vallières, F., Carr, L., Hitchcock, S., Gingras, Y., Oppenheim, C., Stamerjohanns, H., Hilf, E., "The Access/Impact Problem and the Green and Gold Roads to Open Access", *Serials Review*, vol. 30, n. 4, pp. 310-314, 2004, [doi:10.1016/j.serrev.2004.09.013](https://doi.org/10.1016/j.serrev.2004.09.013)
- [4] Suber, P., "Open Access in 2010", *SPARC Open Access Newsletter*, n. 153, Jan., 2011. Disponible en: <http://www.earlham.edu/~peters/fof/newsletter/01-02-11.htm#2010>, consultado el 16 abril 2011.
- [5] Suber, P., Una introducción al acceso abierto, en: Edición electrónica, bibliotecas virtuales y portales para las ciencias sociales en América Latina y el Caribe / comp. por D. Babini y J. Fraga, Buenos Aires: CLACSO, 2006. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/7526/>, consultado el 15 abril, 2011.
- [6] Adewumi, A. O. and Ikhu-Omoregbe, N. A., "Institutional Repositories: Features, Architecture, Design and Implementation Technologies," *Journal of Computing*, vol. 2 n.8, 2010. ISSN 2151-9617. Disponible en: <http://eprints.covenantuniversity.edu.ng/108/>, consultado el 15 abril 2011.
- [7] Sánchez, S.; Melero, R. (2006). La Denominación y el contenido de los repositorios institucionales en acceso abierto: Base teórica para la "Ruta verde", 2006. Disponible en: http://eprints.rclis.org/6368/1/Denominacion%20contenido_OA.pdf, consultado el 14 abril, 2011.
- [8] Ranking Web de Repositorios del Mundo, Madrid: CCHS-CSIC, Ene., 2011. Disponible en: http://repositories.webometrics.info/index_es.html, consultado el 15 abril 2011.
- [9] PNUD, Informe sobre desarrollo humano 2010: La verdadera riqueza de las naciones. Caminos al desarrollo humano, México, D.F.: Ed. Mundi-Prensa, 2010. Disponible en: http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Complete.pdf, consultado el 23 febrero 2011.
- [10] DDLat, Índice de desarrollo democrático de América Latina. Fundación Konrad Adenauer, 2010. Disponible en: <http://www.idd-lat.org/index.php>
- [11] UCR lidera investigación entre instituciones nacionales, Portal de la Investigación, Vicerrectoría de Investigación, UCR, 2009. Disponible en: http://www.vinv.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=356:ucr-lidera-investigacion-entre-instituciones-nacionales&catid=1&Itemid=68, consultado el 16 abril 2011.
- [12] Dutta, S. & Mia, I. The Global Information Technology Report 2010-2011, Geneve: INSEAD & World Economic Forum, 2011.
- [13] Open DOAR, The Directory of Open Access Repositories, Disponible en: <http://www.openoar.org/>, consultado el 16 abril, 2011.
- [14] PROSIC, E-Bibliotecas en Costa Rica, en: Hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento en Costa Rica: informe 2009, San José, C.R.: UCR, PROSIC, 2010, pp. 201-234. Disponible en: <http://www.prosic.ucr.ac.cr/prosic09/informefl.html>, consultado el 13 abril 2011.
- [15] Córdoba, S. "Los repositorios institucionales de acceso abierto en Costa Rica," Hélice: Revista Venezolana de Ciencias de la Información, vol.1, n. 2, Jul. 2009. ISSN: 1856-9900 Disponible en: <http://www.cidtec.luz.edu.ve/>, consultado el 15 abril 2011.
- [16] Chan L, Kirsop B, Arunachalam S., "Towards Open and Equitable Access to Research and Knowledge for Development", *PLoS Med* 8(3): e1001016, 2011, doi:10.1371/journal.pmed.1001016.
- [17] MICIT, Indicadores nacionales 2008. Ciencia, tecnología e Innovación Costa Rica, San José, C.R.: MICIT, 2009. Disponible en: <http://www.micit.go.cr/index.php/docman/doc-details/78-indicadores-nacionales-2008-ciencia-tecnologia-e-innovacion-costa-rica.html>, consultado el 16 abril 2011.
- [18] Kuramoto, H., Acceso livre e o ciclo da comunicação científica, [Web log post], 21 abril, 2011, disponible en: <http://kuramoto.wordpress.com/>, consultado el 21 abril, 2011.